



Informe de Actividad Bancaria

Enero 2026

Los informes y trabajos elaborados y publicados por la SBP han sido preparados únicamente con fines informativos. Tales documentos son de libre acceso, no obstante, quien los utilice o reproduzca deberá ser fiel a su contenido y contexto. A su vez, deberá citar a la Superintendencia de Bancos de Panamá como fuente de la información. Invitamos a los usuarios a que hagan uso responsable de estos documentos y de su contenido.

Resumen Ejecutivo

Al cierre del mes de enero de 2026, el sistema bancario panameño se mantiene líquido, solvente y rentable, con colchones prudenciales y una calidad de activos en niveles adecuados. El sistema opera en un entorno de normalización de tasas internacionales, con una capacidad de generación de utilidades antes de provisiones en expansión, un costo de fondeo que se ha beneficiado de la recomposición de pasivos y un creciente dinamismo de la intermediación regional.

- I. **Liquidez y Solvencia:** La posición de liquidez continúa holgada: el Índice de Liquidez Legal promedio del Sistema Bancario Nacional se ubicó en 56.15%, superior al 54.50% de enero de 2025 y ampliamente por encima del mínimo regulatorio de 30%. El LCR se mantiene por encima del umbral regulatorio, reflejando capacidad para enfrentar escenarios de estrés de corto plazo. Los activos líquidos netos del CBI crecieron 5.28% hasta USD 18,527.9 millones, fortaleciendo el colchón agregado. La relación cartera sobre depósitos mejoró de 87.5% a 85.4%, ampliando la holgura de liquidez estructural. En capital, el Índice de Adecuación de Capital (IAC) del CBI se situó en 16.27% al cierre del cuarto trimestre de 2025, consolidándose por encima del 16% por segundo trimestre consecutivo y muy por encima de lo requerido regulatoriamente. El patrimonio alcanzó USD 18,720.8 millones (+1.09% interanual), con una mejora cualitativa significativa: las utilidades retenidas crecieron 9.52%, las provisiones dinámicas aumentaron 7.78% y las pérdidas no realizadas en inversiones se redujeron de –USD 550.9 millones a –USD 34.4 millones, configurando una base de capital cualitativamente más robusta.
- II. **Estructura del Estado de Situación:** El activo total neto del CBI alcanzó USD 163,327.9 millones (+5.60% interanual; +USD 8,666.7 millones). Los activos líquidos netos representan 11.34% del activo total, manteniendo un colchón adecuado. La cartera crediticia neta ascendió a USD 100,348.3 millones (+5.39%), impulsada por el dinamismo de la cartera externa neta (+13.8%; +USD 4,629 millones), mientras la cartera interna neta avanzó 0.8% (+USD 506 millones), reforzando el rol regional del centro bancario. Las inversiones en valores netas subieron a USD 36,165.7 millones (+5.59%), con mayor crecimiento relativo en inversiones internas (+13.47%). El crecimiento del balance se financió íntegramente con depósitos, que aportaron USD 8,670.9 millones, en un contexto donde las obligaciones financieras se contrajeron USD 1,150.0 millones (–5.02%). La participación de los depósitos dentro del fondeo total (depósitos más obligaciones) se elevó de 82.6% a 84.4%, fortaleciendo la estructura de pasivos.
- III. **Rentabilidad y Resultados Operativos:** En enero de 2026, la utilidad neta del CBI se ubicó en USD 253.60 millones (+0.21%), en un contexto donde la utilidad antes de provisiones creció 8.0% (+USD 22.93 millones), evidenciando una sólida capacidad de generación operativa. El ingreso neto de intereses aumentó 2.39% (+USD 6.76 millones), revirtiendo en términos absolutos la compresión observada en el acumulado de 2025 (–0.40%), favorecido por la estabilidad de los intereses pagados (–0.05%) pese al crecimiento de depósitos de 7.97%. Los otros ingresos crecieron 38.06%, impulsados por dividendos (+25.13%) y comisiones (+8.43%), representando 54.3% del ingreso de operaciones. La mayor parte del incremento en la utilidad operativa fue canalizada hacia provisiones (+65.36%; +USD 22.39 millones), lo que evidencia una gestión que prioriza la resiliencia del balance. Los indicadores de rentabilidad se moderan: ROA 1.91% (vs 2.02%), ROE 16.34% (vs 16.89%) y MIN 2.61% (vs 2.68%), consistente con el efecto dual de la normalización de tasas sobre ambos lados del balance y con el mayor esfuerzo de provisiones.
- IV. **Actividad Crediticia:** La cartera interna del SBN alcanzó USD 64,040.1 millones (+0.65%), con crecimiento del sector privado (+1.35%; +USD 835.1 millones) y contracción del sector público (–21.65%), reduciendo su participación de 3.0% a 2.4%. En el sector privado, se refuerza la concentración en hipotecario, consumo personal y comercio, que pasan de 78.7% a 80.5% del total. Las nuevas colocaciones internas de enero sumaron USD 2,040 millones (+13.5%), con comercio concentrando el 60.2% del flujo (frente a 49.3% un año antes),

seguido de consumo personal (+12.9%) e industria (+18.5%). La dinámica de originación, significativamente superior al crecimiento neto de saldos, refleja una rotación saludable del portafolio. La calidad de cartera se mantiene contenida: la cartera vencida se ubicó en 2.22%, prácticamente estable frente al 2.23% de enero de 2025. La cobertura de provisiones específicas más dinámicas sobre cartera vencida se mantiene en niveles robustos (133.86%). La evolución de la morosidad temprana (de 1.43% a 1.57%) forma parte del seguimiento recurrente de riesgo crediticio.

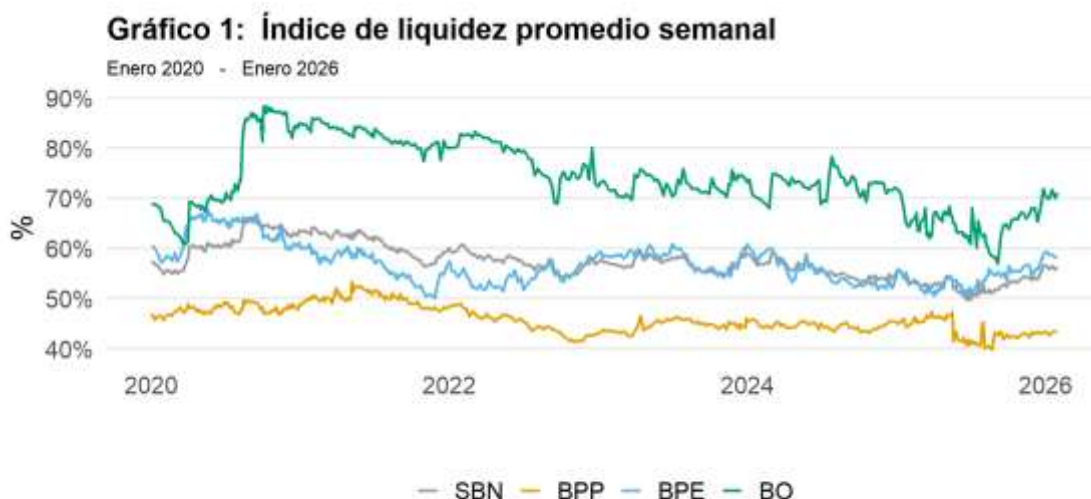
- V. **Depósitos y Composición del Fondeo:** Los depósitos del CBI totalizaron USD 117,465.9 millones (+7.97%; +USD 8,670.9 millones), impulsados por depósitos externos (+13.86%; USD 47,066.0 millones) por encima de los internos (+4.36%; USD 70,399.9 millones). El fondeo externo representa 40.1% del total. En depósitos internos, los de particulares residentes crecieron 7.37% y representan 77.9% del fondeo doméstico, consolidando la base estructural del pasivo. En depósitos externos, los de particulares no residentes avanzaron 16.96% y constituyen 78.5% del fondeo externo. Por procedencia geográfica, Colombia mantiene el primer lugar (23.2% del total externo), seguido de Costa Rica (+101.9%), que consolida su posición como segundo origen. Los cinco principales orígenes latinoamericanos concentran 51.3% del fondeo externo. La composición por plazo muestra predominio de depósitos a plazo tanto en particulares internos (57.4%) como externos (69.4%), lo que incide en el costo promedio de fondeo y amerita seguimiento en el contexto de la evolución de las condiciones monetarias.
- VI. **Conclusión:** El Centro Bancario Internacional mantiene fundamentos sólidos de liquidez, capital y rentabilidad, que lo posicionan favorablemente para operar en un entorno financiero en evolución. La mejora en el índice de liquidez legal, la consolidación del IAC por encima de 16%, la recuperación del ingreso neto de intereses, el fortalecimiento proactivo de provisiones y la mejora cualitativa del patrimonio constituyen señales positivas de la resiliencia del sistema. En este contexto, la Superintendencia continuará ejerciendo una supervisión rigurosa orientada a velar por el mantenimiento de los indicadores de solidez financiera y la estabilidad del sistema. Para ello, se seguirá promoviendo y monitoreando, de acuerdo con las mejores prácticas, el sostenimiento de la eficiencia operativa, la optimización de la gestión de activos y pasivos, la diversificación de las fuentes de fondeo, el fortalecimiento del monitoreo de la calidad crediticia y la suficiencia de capital, así como una gestión proactiva de los riesgos asociados a la evolución del fondeo y la intermediación regional, a fin de preservar la resiliencia estructural del sistema.

Contenido

A. Liquidez	4
B. Solvencia	5
C. Estado de Resultados	6
D. Indicadores de rentabilidad	9
E. Estado de Situación	10
F. Crédito	13
G. Depósitos	17
H. Glosario de términos utilizados	23

A. Liquidez

Al cierre de enero de 2026, el sistema bancario panameño mantiene una posición de liquidez holgada. El Índice de Liquidez Legal promedio del Sistema Bancario Nacional se ubicó en 56.15%, por encima del mínimo regulatorio de 30% y 1.65 puntos porcentuales superior al registrado en enero de 2025 (54.50%), lo que evidencia una elevada capacidad para absorber shocks de corto plazo y sostener la continuidad operativa. Los activos líquidos netos del Centro Bancario Internacional (CBI) alcanzaron USD 18,527.9 millones, un incremento interanual de 5.28% (+USD 929.8 millones), fortaleciendo el colchón agregado de liquidez del sistema.



Fuente: Bancos de licencia general.

La composición de la liquidez muestra una reconfiguración hacia posiciones de mayor disponibilidad inmediata. Los depósitos internos en bancos aumentaron 13.00% hasta USD 3,196.3 millones, impulsados por el componente a la vista (+48.46%; +USD 617.8 millones), mientras que los depósitos a plazo se redujeron 16.09% (–USD 250.0 millones). Por su parte, los depósitos externos en bancos crecieron 4.37% hasta USD 14,350.1 millones, con un patrón similar: aumento en la vista (+24.23%; +USD 1,252.0 millones) y caída en plazo (–7.59%; –USD 651.1 millones). Esta migración hacia instrumentos más líquidos refuerza la disponibilidad inmediata del sistema, aunque eleva la sensibilidad del rendimiento de estos activos al entorno de tasas.

En paralelo, los depósitos totales crecieron 7.97% interanual hasta USD 117,465.9 millones, mientras la cartera crediticia neta se expandió 5.39% a USD 100,348.3 millones. Como resultado, la relación cartera sobre depósitos se ubicó en 85.4%, inferior al 87.5% de enero de 2025, lo que indica que el fondeo por depósitos crece a un ritmo superior al del crédito, ampliando el margen de holgura y reforzando la posición de liquidez estructural del sistema.

Desde una perspectiva estructural, los bancos han mantenido históricamente colchones de liquidez robustos, respaldados por acceso tanto a depósitos minoristas y estructurales como mayoristas e institucionales. La base de depósitos de particulares, que representa 77.9% de los depósitos internos y 78.5% de los externos, constituye el pilar fundamental del fondeo y contribuye a moderar riesgos de liquidez. Adicionalmente, la participación de los depósitos dentro del fondeo total (depósitos más obligaciones) se elevó de 82.6% en enero de 2025 a 84.4% en enero de 2026, en un contexto de contracción de las obligaciones financieras (–5.02%; –USD 1,150.0 millones), configurando una estructura de pasivos con mayor preponderancia del fondeo proveniente de depositantes.

El sistema mantiene un cumplimiento sostenido del Coeficiente de Cobertura de Liquidez (LCR) por encima del umbral regulatorio, lo que refleja una adecuada gestión del riesgo de liquidez y refuerza la capacidad del sector para enfrentar escenarios de tensión de corto plazo, contribuyendo a preservar la estabilidad sistémica.

Hacia adelante, la resiliencia ante potenciales choques externos dependerá de mantener estos colchones en niveles consistentes con el perfil de riesgo y de fortalecer una gestión proactiva de los pasivos. En particular, será clave el monitoreo continuo de indicadores de liquidez, la diversificación de fuentes de fondeo y la vigilancia de métricas de concentración y sensibilidad, en un entorno financiero en constante evolución.

B. Solvencia

En términos de solvencia, los bancos del Centro Bancario Internacional (CBI) exhiben un perfil de capital robusto y holgado frente a los requerimientos regulatorios. El Índice de Adecuación de Capital (IAC) más reciente se situó en 16.27% (Ver Gráfico 2), muy por encima del mínimo regulatorio de 8%. Asimismo, todos los bancos del CBI cumplen con el colchón de conservación de capital establecido en el Acuerdo No. 5-2023. Esta holgura constituye un amortiguador significativo ante eventuales deterioros de calidad de activos o episodios de volatilidad financiera.

El comportamiento del IAC durante 2025 mostró una trayectoria ascendente sostenida, de 15.32% en diciembre de 2024 a 16.39% en septiembre de 2025, seguida de una leve moderación al cierre del año. El ligero retroceso del cuarto trimestre sugiere que el crecimiento de los activos ponderados por riesgo (RWA) habría superado marginalmente al de la base de capital en ese período, posiblemente asociado a la expansión crediticia, particularmente de la cartera externa, que creció 13.8% interanual a enero de 2026, y a cambios en la composición del balance. No obstante, la consolidación del IAC por encima de 16% refleja un fortalecimiento estructural de la base de capital a nivel agregado, que estaría asociado, en distinta magnitud según entidad, a mayores utilidades retenidas, aportes de capital y cambios en la composición del balance, traducándose en un mayor margen de absorción de pérdidas para el sistema.

La base patrimonial también muestra señales positivas en su composición y estabilidad. A enero de 2026, el patrimonio del CBI aumentó 1.09% interanual hasta USD 18,720.8 millones, sustentado por el crecimiento de la utilidad de períodos anteriores (+9.52%; +USD 795.1 millones), consistente con capitalización orgánica acumulada. Las provisiones dinámicas aumentaron 7.78% hasta USD 1,603.1 millones, reforzando los buffers prudenciales, y se observó una mejora significativa en la pérdida por valuación de inversiones disponibles para la venta (de -USD 550.9 millones a -USD 34.4 millones), una recuperación de USD 516.5 millones que reduce sustancialmente la presión de volatilidad de mercado sobre el patrimonio.

El capital pagado creció 3.52% (+USD 238.0 millones) y las otras reservas aumentaron 12.47% (+USD 240.8 millones). El ratio de apalancamiento (activo total sobre patrimonio) se situó en 8.7 veces, frente a 8.4 veces en enero de 2025, reflejando que la expansión del activo (+5.60%) superó el ritmo de crecimiento del patrimonio. En conjunto, estos elementos respaldan un perfil de solvencia resiliente y con capacidad de respuesta ante escenarios adversos.

Hacia adelante, mantener esta solidez requerirá una gestión activa del capital y un monitoreo integral que complemente el IAC con la calidad del capital regulatorio (Tier 1 vs. Tier 2), la dinámica de los RWA, la política de dividendos y la capacidad de generación de utilidades para reforzar orgánicamente el patrimonio, particularmente en un contexto donde el apalancamiento ha aumentado levemente. El comportamiento favorable del IAC a lo largo de 2025 proporciona una base sólida para afrontar los desafíos que puedan derivarse del entorno macroeconómico y regulatorio.



C. Estado de Resultados

Centro Bancario Internacional

Con base en los datos del mes de enero de 2026, el Centro Bancario Internacional (CBI) registró una utilidad neta del período de USD 253.60 millones, lo que representa un resultado prácticamente estable frente a enero de 2025 (+0.21%; +USD 0.53 millones). Sin embargo, es relevante destacar que la utilidad antes de provisiones creció 7.98% (+USD 22.93 millones), evidenciando una capacidad orgánica de generación de resultados robusta, cuyo efecto sobre la utilidad neta fue absorbido por un esfuerzo deliberado de fortalecimiento de provisiones (+65.36%; +USD 22.39 millones). Esta dinámica sugiere que el sistema priorizó la solidez del balance sobre la rentabilidad de corto plazo, en un entorno marcado por la normalización de tasas y una mayor competencia por fondeo.

Cuadro 1: Centro Bancario Internacional
Estado de Resultados
(En millones USD)

CUENTAS	2025	2026	Var. Enero 26 / Enero 25	
	Enero	Enero	%	Absoluta
Ing. Neto de Intereses	283.4	290.1	2.4%	6.8
Otros Ingresos	249.8	344.9	38.1%	95.1
Ing. de Operaciones	533.2	635.0	19.1%	101.9
Gastos Generales	245.8	324.8	32.1%	78.9
Ut. antes de prov.	287.3	310.2	8.0%	22.9
Cuentas Malas	34.2	56.6	65.4%	22.4
Ut. del Período	253.1	253.6	0.2%	0.5

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional

Los ingresos por intereses totalizaron USD 769.80 millones, con un crecimiento interanual de 1.26% (+USD 9.55 millones). Este desempeño fue impulsado por el dinamismo de los préstamos (+2.91%; +USD 16.94 millones) y de las inversiones (+3.81%; +USD 4.18 millones). En contraste, los ingresos por depósitos se redujeron de forma significativa (−17.75%; −USD 10.98 millones), al igual que los provenientes de arrendamientos (−5.93%; −USD 0.12 millones) y de otros conceptos (−10.76%; −USD 0.47 millones). Cabe señalar que los ingresos por préstamos (+2.91%) crecieron a un ritmo inferior al de la cartera crediticia total neta del CBI (+5.39%), lo que sugiere una reducción del rendimiento promedio del portafolio, posiblemente asociada al mayor peso de la cartera externa, que creció 13.73% y cuyas condiciones de pricing pueden diferir de las del mercado doméstico. No obstante, al interior de la cartera interna, la recomposición del mix hacia segmentos de mayor rendimiento como consumo personal (+5.84%) y el efecto de repricing de las nuevas colocaciones podrían estar contribuyendo a sostener los ingresos del componente doméstico. En conjunto, la composición de los ingresos por intereses refleja un mayor aporte de los activos productivos del sistema (préstamos e inversiones) y una menor contribución de los rendimientos generados por depósitos mantenidos en otros bancos. Esta caída (−17.75%) obedece tanto a la recomposición de los activos líquidos hacia instrumentos de mayor disponibilidad inmediata y menor remuneración (depósitos a la vista), como al efecto de la normalización de las tasas de interés internacionales sobre el rendimiento de los saldos mantenidos en bancos corresponsales.

Los egresos de operaciones se ubicaron en USD 479.66 millones (+0.58%; +USD 2.79 millones). Los intereses pagados se mantuvieron prácticamente estables en USD 441.97 millones (−0.05%; −USD 0.21 millones), pese a que los depósitos crecieron 7.97% (+USD 8,670.9 millones), lo que evidencia una reducción efectiva del costo unitario de fondeo en un entorno de normalización de tasas internacionales. Las comisiones por operaciones aumentaron 8.64% (+USD 3.00 millones). Como resultado, el ingreso neto de intereses creció 2.39%, ubicándose en USD 290.14 millones (+USD 6.76 millones), revirtiendo en términos absolutos la compresión observada en el acumulado de 2025 (−0.40%). No obstante, el margen de intermediación neto (MIN) se situó en 2.61% (−7 puntos básicos), dado que los activos productivos crecieron a mayor ritmo que los ingresos netos de intereses, lo que refleja el efecto dual de la normalización de tasas sobre ambos lados del balance.

Los otros ingresos ascendieron a USD 344.87 millones, con un aumento interanual de 38.06% (+USD 95.09 millones). Dentro de este rubro, destacaron los dividendos (+25.13%; +USD 18.85 millones) y las comisiones (+8.43%; +USD 9.53 millones). El crecimiento de los dividendos es consistente con el mayor portafolio de inversiones en valores (+5.59%) y con la recuperación de valuaciones observada en el balance, donde las pérdidas no realizadas en inversiones disponibles para la venta se redujeron de –USD 550.9 a –USD 34.4 millones, lo que sugiere que la mejora patrimonial en inversiones también se traduce en retornos recurrentes. Por su parte, los ingresos por operaciones con divisas registraron una leve contracción (–8.27%; –USD 0.17 millones). Los otros ingresos representan en enero de 2026 el 54.3% del ingreso de operaciones (vs. 46.8% en enero de 2025), consolidando el peso de las fuentes no financieras como pilar de la rentabilidad del CBI. Si bien esta diversificación reduce la dependencia del margen de intermediación tradicional, el crecimiento atípico del componente de otros ingresos (+112.2%) amerita seguimiento para evaluar su naturaleza recurrente o extraordinaria.

El ingreso de operaciones del sistema se situó en USD 635.01 millones, con un incremento de 19.10% (+USD 101.85 millones). No obstante, este avance fue parcialmente absorbido por el aumento de los egresos generales, que alcanzaron USD 324.77 millones (+32.11%; +USD 78.93 millones). En su composición, se registró un crecimiento de 6.71% en gastos administrativos, 11.00% en gastos generales y 3.28% en depreciación. El incremento significativo en otros gastos (+USD 61.39 millones) explica la mayor parte del aumento en egresos generales y, al igual que en el caso de otros ingresos. En consecuencia, el índice de eficiencia (egresos generales/ingreso de operaciones) se ubicó en 51.1% en enero de 2026, frente a 46.1% en enero de 2025. Si se excluyen los componentes atípicos de otros ingresos y otros gastos, el ratio ajustado ofrecería una lectura más comparable de la eficiencia operativa subyacente.

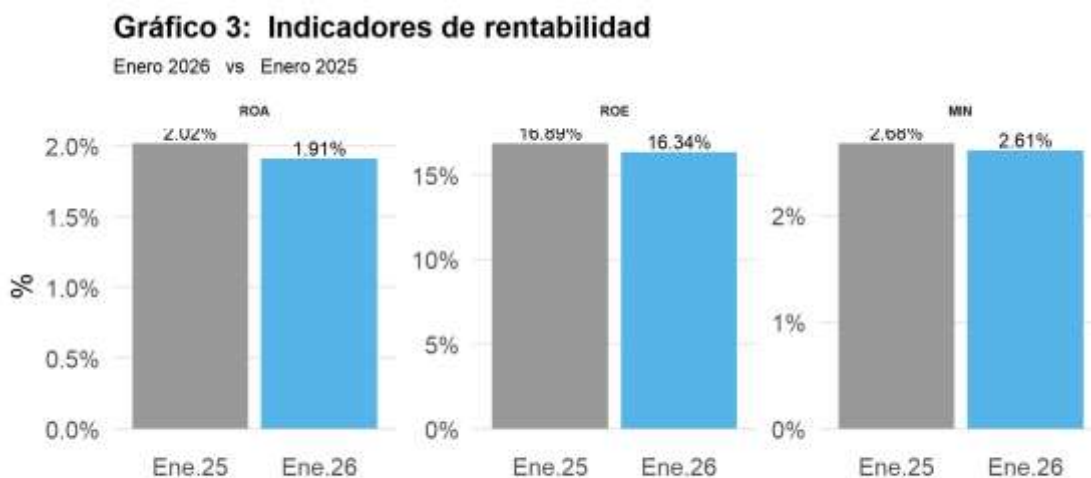
Como resultado, la utilidad antes de provisiones aumentó a USD 310.24 millones (+7.98%; +USD 22.93 millones). Este crecimiento de la capacidad de generación de ingresos antes de provisiones es un indicador relevante de la solidez operativa del sistema, dado que refleja la rentabilidad del negocio antes de las decisiones prudentiales de cobertura.

Las provisiones por cuentas malas se incrementaron a USD 56.63 millones (+65.36%; +USD 22.39 millones), absorbiendo prácticamente la totalidad de la mejora en la utilidad operativa. Este esfuerzo de provisiones es coherente con la evolución del portafolio documentada en la sección de crédito: el aumento de la morosidad temprana (de 1.43% a 1.57%), el crecimiento acelerado de la cartera externa (+13.73%) y la mayor originación nueva (+13.5%) configuran un contexto en el que el fortalecimiento de la cobertura constituye una respuesta prudente y proactiva del sistema. La decisión de canalizar la mejora operativa hacia provisiones, en lugar de trasladarla íntegramente a la utilidad neta, evidencia una gestión que prioriza la resiliencia del balance.

Finalmente, la utilidad del período se ubicó en USD 253.60 millones, con un aumento interanual marginal de USD 0.53 millones. Si bien la utilidad neta se mantiene estable, la lectura integral del estado de resultados revela un sistema cuya capacidad de generación de utilidades antes de provisiones crece 8.0% y que opta por destinar ese incremento al fortalecimiento de sus colchones prudentiales. Hacia adelante, la sostenibilidad de los resultados dependerá de la recurrencia de los otros ingresos, la contención de los gastos no financieros y la evolución de las necesidades de provisiones.

D. Indicadores de rentabilidad

Los indicadores de rentabilidad del Centro Bancario Internacional reflejan el impacto combinado de las dinámicas descritas anteriormente. A enero de 2026, se observa una disminución en la rentabilidad obtenida por cada unidad de activo y patrimonio administrado:



Fuente: Bancos de licencia general e internacional.

El Retorno sobre Activos (ROA) se ubicó en 1.91% (ene-26), inferior al 2.02% registrado en ene-25, lo que representa una caída de 11 puntos básicos. El Retorno sobre Patrimonio (ROE) también se redujo, pasando de 16.89% (ene-25) a 16.34% (ene-26), equivalente a una contracción de 55 puntos básicos. El Margen de Intermediación Neto (MIN) se situó en 2.61% (ene-26), frente al 2.68% (ene-25), evidenciando una compresión de 7 puntos básicos.

Aunque la rentabilidad se mantiene robusta en términos absolutos, la caída del ROA y ROE refleja en parte el efecto del mayor esfuerzo de provisiones sobre la utilidad neta. En efecto, mientras el activo total del CBI creció +5.60% interanual, la utilidad neta aumentó apenas +0.21%, evidenciando un desacople entre la expansión del balance y la generación de resultados netos. No obstante, esta lectura se matiza al considerar que la utilidad antes de provisiones creció 7.98%, que el ingreso neto de intereses se recuperó (+2.39%) revirtiendo la compresión observada en 2025, y que la tasa implícita de fondeo se redujo en 3 puntos básicos mensuales. Estos elementos constituyen señales de que el sistema cuenta con palancas para revertir la tendencia en los indicadores de rentabilidad en la medida en que las necesidades de provisiones se normalicen. En este contexto, resulta prioritario sostener ganancias de productividad, profundizar la eficiencia operativa y consolidar fuentes recurrentes de ingresos no financieros para preservar la capacidad de generación orgánica de capital del CBI.

En síntesis, el desempeño financiero del CBI a enero de 2026 destaca por una capacidad de generación de ingresos antes de provisiones en expansión (+8.0%), una recuperación del ingreso neto de intereses (+2.39%), una mejora tangible en el costo de fondeo y un fortalecimiento proactivo de las provisiones que prioriza la resiliencia del balance. Hacia adelante, la sostenibilidad de los resultados dependerá de la capacidad del sistema para:

- **Optimizar la eficiencia operativa**, conteniendo el crecimiento de los gastos no financieros estructurales y evaluando la naturaleza de los componentes atípicos observados en el período.
- **Diversificar fuentes de ingreso**, reforzando rubros recurrentes (comisiones/servicios) ante márgenes más estrechos, y monitoreando la sostenibilidad del crecimiento de otros ingresos.
- **Capitalizar la mejora en el costo de fondeo**, consolidando la reducción de la tasa implícita de captación observada en el período y optimizando la composición de depósitos en un entorno de tasas en normalización.
- **Mantener estándares prudenciales robustos** (NIIF/Basilea III), sosteniendo el esfuerzo de provisiones de forma coherente con la evolución del portafolio y la calidad de la cartera.

E. Estado de Situación

Al cierre de enero de 2026, el Centro Bancario Internacional (CBI) de Panamá registró activos netos totales por USD 163,327.9 millones, lo que representa un incremento interanual de USD 8,666.7 millones (+5.60%). El crecimiento confirma la continuidad de una estrategia orientada a expandir activos productivos y optimizar el uso del balance, en un entorno de competencia regional por liquidez y condiciones financieras internacionales aún exigentes. En términos generales, la evolución observada sugiere una asignación eficiente de recursos y una gestión prudente del balance, preservando métricas de solvencia consistentes con un perfil de riesgo moderado. Desde la perspectiva de fondeo, el crecimiento del balance se financió íntegramente con depósitos, que aportaron USD 8,670.9 millones al incremento del pasivo, superando incluso el crecimiento del activo total. Las obligaciones financieras, por su parte, se contrajeron USD 1,150.0 millones, lo que implica que el sistema no sólo expandió su balance, sino que simultáneamente sustituyó fondeo de mercado por captaciones de depositantes. Esta correspondencia entre fuentes y usos refuerza la solidez estructural del modelo de intermediación del CBI.

Cuadro 2: Centro Bancario Internacional
Estado de Situación
(En millones USD)

Cuentas	2025 Enero	2026 Enero	Var. Ene 26 / Ene 25 Absoluta	%
ACTIVOS LIQUIDOS NETO	17,598	18,528	930	5.3%
CARTERA CREDITICIA NETA	95,213	100,348	5,135	5.4%
Interna	61,697	62,203	506	0.8%
Externa	33,517	38,145	4,629	13.8%
INVERSIONES EN VALORES NETA	34,252	36,166	1,913	5.6%
OTROS ACTIVOS	7,598	8,286	689	9.1%
ACTIVO TOTAL	154,661	163,328	8,667	5.6%
Depósitos	108,795	117,466	8,671	8.0%
Internos	67,458	70,400	2,942	4.4%
Externos	41,337	47,066	5,729	13.9%
OBLIGACIONES	22,905	21,755	-1,150	-5.0%
OTROS PASIVOS	4,443	5,386	944	21.2%
PATRIMONIO	18,519	18,721	202	1.1%
PASIVO Y PATRIMONIO, TOTAL	154,661	163,328	8,667	5.6%

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional

En materia de liquidez, los activos líquidos netos ascendieron a USD 18,527.9 millones, con un crecimiento interanual de USD 929.8 millones (+5.28%). A enero de 2026, la liquidez neta representa aproximadamente 11.34% del activo total (vs. 11.38% un año antes), reflejando una estabilidad del colchón líquido en relación con el tamaño del balance. Los depósitos financian cerca de 71.9% del activo (vs. 70.3% en enero de 2025), reforzando el rol del fondeo por depósitos como pilar del modelo. Las provisiones asociadas a activos líquidos se redujeron 1.27%, y permanecen en niveles bajos. No obstante, más allá del nivel agregado, el cambio de composición hacia saldos a la vista (tanto internos como externos) es una señal relevante para el monitoreo de liquidez. En el componente interno, los depósitos a la vista en bancos crecieron 48.46% mientras que los depósitos a plazo se contrajeron 16.09%; en el componente externo, la dinámica fue similar, con un aumento en depósitos a la vista de 24.23% y una reducción en depósitos a plazo de 7.59%. Esta recomposición tiende a elevar la volatilidad potencial del fondeo y la sensibilidad a shocks de diversos tipos, incluidos los movimientos de tasas. En este contexto, resulta clave monitorear indicadores complementarios.

La cartera crediticia neta alcanzó USD 100,348.3 millones, con un crecimiento interanual de USD 5,134.8 millones (+5.39%). La expansión estuvo liderada por la cartera externa neta, que aumentó 13.8% (+USD 4,629 millones), hasta USD 38,145 millones, mientras que la cartera interna neta creció 0.8% (+USD 506 millones), hasta USD 62,203 millones. Las provisiones por riesgo de crédito se redujeron en términos agregados (-3.44%), impulsadas por la mejora en la cartera interna (-4.78%); sin embargo, las provisiones de la cartera externa aumentaron +5.21%, consistente con una mayor actividad regional que exige disciplina reforzada en originación, monitoreo y gestión de riesgo geográfico.

El portafolio de inversiones netas en valores se ubicó en USD 36,165.7 millones, con un aumento interanual de USD 1,913.5 millones (+5.59%). Destacó el crecimiento de las inversiones internas (+13.47%), frente a un avance más moderado de las externas (+1.26%), lo que podría reflejar una mayor preferencia por instrumentos más cercanos al mercado local/regional o una recalibración táctica del portafolio. Las provisiones por deterioro en inversiones aumentaron +3.03%, manteniéndose, no obstante, reducidas en términos relativos. En este contexto, dado el crecimiento de las inversiones internas, resulta relevante dar seguimiento a la composición del portafolio por tipo de emisor y sector, a fin de evaluar concentraciones que pudieran generar vulnerabilidades ante escenarios de estrés en segmentos específicos del mercado local.

Los otros activos totalizaron USD 8,286.2 millones, con un incremento interanual de USD 688.6 millones (+9.06%), explicado por un aumento en activos internos (+12.83%) y una contracción en activos externos (-3.57%), lo que sugiere una expansión de rubros operativos asociados a la actividad doméstica.

En el pasivo, los depósitos continuaron como principal fuente de fondeo, alcanzando USD 117,465.9 millones, con un incremento interanual de USD 8,670.9 millones (+7.97%). El crecimiento fue liderado por los depósitos externos (+13.86%), mientras que los depósitos internos crecieron +4.36%. Dentro de los internos, se observa una caída en depósitos oficiales (-7.83%), compensada por el dinamismo de depósitos de particulares (+7.37%) y de bancos (+6.34%). En el componente externo, destacaron los depósitos de particulares (+16.96%), con aumentos tanto en a la vista (+24.14%) como en a plazo (+14.59%) y de ahorros (+21.31%); los depósitos externos de bancos crecieron moderadamente (+3.63%).

En conjunto, esta dinámica refuerza el rol del CBI como plataforma regional de captación, con una composición que sigue favoreciendo el fondeo externo. Vale anotar que la recomposición del fondeo hacia depósitos a plazo en el segmento de particulares, tanto internos (+9.22%) como externos (+14.59%), podría traducirse en una presión al alza sobre el costo promedio de captación, dado que estos instrumentos suelen remunerarse a tasas superiores que los depósitos a la vista y de ahorro. Este efecto, de materializarse, incidiría en el margen de intermediación, lo que conviene monitorear ante eventuales cambios en las condiciones monetarias.

Las obligaciones financieras, rubro que comprende financiamientos recibidos y emisiones de deuda, ascendieron a USD 21,754.8 millones, una caída interanual de USD 1,150.0 millones (−5.02%), explicada por la reducción de obligaciones externas (−7.55%), parcialmente compensada por el crecimiento de obligaciones internas (+7.68%). La mayor participación relativa de los depósitos dentro del fondeo total (depósitos más obligaciones) pasó de 82.6% en enero de 2025 a 84.4% en enero de 2026, configurando una estructura de pasivos con mayor preponderancia del fondeo proveniente de depositantes. No obstante, la evolución del perfil de vencimientos y la sensibilidad a tasas de las obligaciones amerita seguimiento. Por su parte, otros pasivos sumaron USD 5,386.5 millones (+21.25%), con un aumento significativo en pasivos internos (+34.16%) y una reducción en pasivos externos (−12.07%).

En cuanto al patrimonio, se ubicó en USD 18,720.8 millones, con un crecimiento interanual de USD 201.9 millones (+1.09%). La composición interna del patrimonio revela elementos cualitativos relevantes. La utilidad de períodos anteriores, que constituye el componente de mayor peso dentro del patrimonio (48.9% del total; USD 9,150.8 millones), creció 9.52% (+USD 795.1 millones), evidenciando que los bancos del sistema han mantenido una política sostenida de retención de utilidades que fortalece la capitalización de forma orgánica. Este comportamiento, consistente con una gestión prudente de la distribución de dividendos, genera una base de capital de alta calidad que no depende de aportes extraordinarios de los accionistas.

Adicionalmente, las provisiones dinámicas crecieron 7.78% (+USD 115.7 millones), alcanzando USD 1,603.1 millones, lo que refleja una acumulación proactiva de colchones contra ciclos por parte del sistema. Se observó también un aumento en el capital (+3.52%) y en otras reservas (+12.47%), parcialmente compensado por la caída en reservas de capital (−92.90%), movimiento que obedece a reclasificaciones específicas dentro de los componentes patrimoniales. La utilidad del período registrada en el balance se ubicó en USD 311.5 millones (−1.91%), cifra que corresponde al saldo patrimonial acumulado y que difiere conceptualmente de la utilidad neta mensual reportada en el estado de resultados (USD 253.60 millones). Esta diferencia obedece a que existen bancos con otros períodos de cierre fiscal y no el tradicional que es de enero a diciembre de cada año.

Un elemento particularmente favorable es la mejora significativa en las ganancias y pérdidas no realizadas en inversiones disponibles para la venta, que pasaron de −USD 550.9 millones a −USD 34.4 millones, una recuperación de USD 516.5 millones (93.76%). Este movimiento, principalmente asociado al efecto de la normalización de tasas de largo plazo sobre la valoración de portafolios de renta fija, tiene implicaciones relevantes para la solidez del sistema: reduce la presión negativa sobre el patrimonio por ajustes de valuación, mejora la posición del CBI ante eventuales necesidades de liquidación de portafolios de inversión y amplía el margen efectivo para absorber volatilidad de mercado. Combinado con el crecimiento de las provisiones dinámicas y la retención de utilidades, este dato configura un patrimonio cualitativamente más robusto que un año antes, aun cuando su crecimiento nominal sea moderado.

Si bien el patrimonio registra crecimiento interanual, su ritmo (+1.09%) es inferior al del activo total (+5.60%), lo que incrementa el apalancamiento relativo: el ratio activo total sobre patrimonio pasó de 8.4x en enero de 2025 a 8.7x en enero de 2026. En un entorno donde la cartera, especialmente la externa, crece con mayor dinamismo y donde el fondeo se inclina hacia componentes más sensibles a la confianza, resulta prudente alinear la expansión del balance con una estrategia de fortalecimiento de capital, preservando capacidad de absorción de pérdidas no esperadas.

De igual modo, considerando que las tasas de interés internacionales se mantienen en niveles elevados, cobra relevancia el monitoreo de la estructura de repricing del balance, particularmente la proporción de activos y pasivos sujetos a tasa variable, así como la duración del portafolio de inversiones, con el fin de anticipar impactos en el margen financiero y en la valuación de instrumentos ante movimientos de tasas.

En síntesis, los datos de enero de 2026 reflejan una evolución positiva del balance, con expansión sólida del activo total (+5.60%), fortalecimiento de la liquidez (+5.28%) y una cartera crediticia impulsada por la intermediación externa (+13.73%). El crecimiento del balance se financió íntegramente con depósitos, y el patrimonio, si bien crece a un ritmo moderado en términos nominales, muestra una mejora cualitativa significativa por la recuperación de valuaciones, la retención sostenida de utilidades y la acumulación de provisiones dinámicas. Hacia adelante, conviene mantener foco en:

- **Riesgo crediticio:** seguimiento del crecimiento acelerado de la cartera externa y su traducción en provisiones y calidad de activos, particularmente considerando el aumento de las provisiones externas (+5.21%).
- **Dependencia del fondeo externo:** gestión de concentración y estabilidad de depósitos, especialmente de particulares fuera de plaza, cuya participación se ha incrementado de forma sostenida.
- **Riesgo de mercado e inversiones:** sostener la mejora en valuaciones, reflejada en la reducción de pérdidas no realizadas de –USD 550.9 a –USD 34.4 millones, y contener deterioros, preservando resiliencia ante tasas.
- **Capital y solvencia:** alinear el crecimiento del patrimonio (+1.09%) con la expansión del balance (+5.60%), cuidando la capacidad de absorción de pérdidas en escenarios de estrés y monitoreando la evolución del apalancamiento, en un contexto donde la mejora cualitativa del capital ofrece un margen adicional de resiliencia.

F. Crédito

Desempeño de la cartera crediticia del CBI

A enero de 2026, la cartera crediticia neta del Centro Bancario Internacional totalizó USD 100,348.3 millones, con un crecimiento interanual de 5.39% (+USD 5,134.8 millones). Este desempeño refleja dinámicas diferenciadas entre el mercado doméstico y el externo: mientras la cartera local avanzó 0.65% (+USD 414.0 millones), la cartera externa creció 13.73% (+USD 4,644.2 millones), consolidando la función del CBI como plataforma de intermediación regional. La mayor expansión del crédito transfronterizo, en línea con el dinamismo de los depósitos externos (+13.86%), evidencia que el sistema canaliza de forma activa los recursos captados en la plaza internacional hacia operaciones crediticias con no residentes, diversificando sus activos productivos entre el mercado local y el regional.

Crédito interno

A enero de 2026, la cartera crediticia interna del Sistema Bancario Nacional alcanzó USD 64,040.1 millones, lo que representa un crecimiento interanual de 0.65% (+USD 416.1 millones). La expansión estuvo explicada por el sector privado, cuyo saldo aumentó 1.35% (+USD 835.1 millones), mientras que el crédito al sector público registró una contracción de 21.65% (–USD 419.0 millones). Como resultado, la participación del sector público dentro de la cartera interna se redujo de 3.0% a 2.4%, reflejando una menor incidencia relativa de este segmento en la composición del portafolio.

Cuadro 3: Crédito local – Sistema Bancario Nacional
(en millones USD)

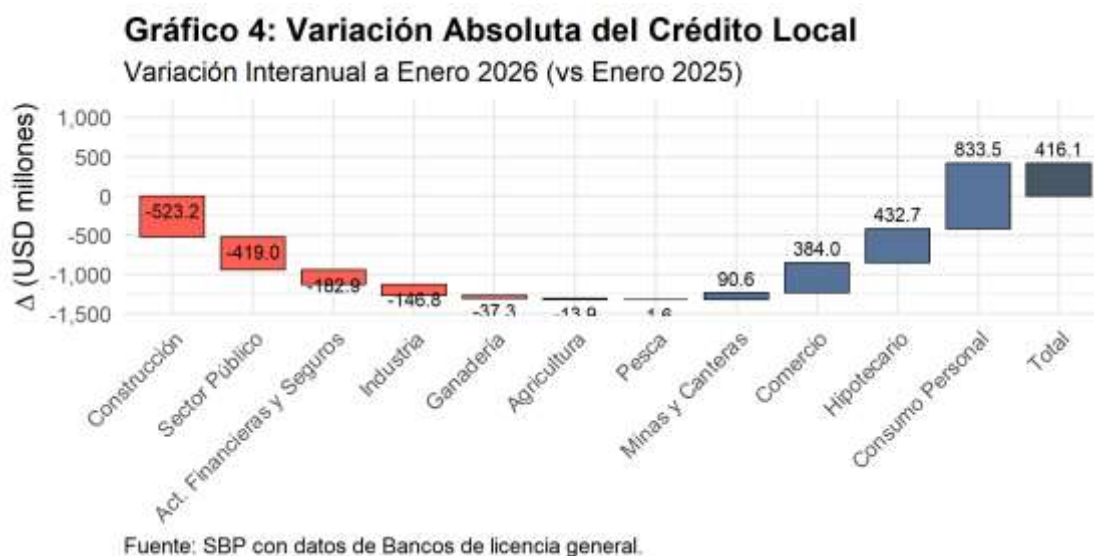
Sector	2025 Enero	2026 Enero	Δ absoluta USD	Δ relativa %
TOTAL	63,624.0	64,040.1	416.1	0.65%
Sector Público	1,935.3	1,516.2	-419.0	-21.7%
Sector Privado	61,688.7	62,523.8	835.1	1.4%
Act. Financieras y Seguros	2,024.5	1,841.6	-182.9	-9.0%
Agricultura	598.1	584.2	-13.9	-2.3%
Ganadería	1,300.0	1,262.6	-37.3	-2.9%
Pesca	87.7	86.1	-1.6	-1.8%
Minas y Canteras	41.1	131.8	90.6	220.3%
Comercio	13,187.0	13,570.9	384.0	2.9%
Industria	4,122.8	3,976.1	-146.8	-3.6%
Hipotecario	21,123.5	21,556.2	432.7	2.0%
Construcción	4,931.6	4,408.4	-523.2	-10.6%
Consumo Personal	14,272.4	15,105.9	833.5	5.8%

Fuente: SBP con datos de Bancos de Licencia General

Dentro del sector privado, el portafolio mantiene una alta concentración en tres segmentos: hipotecario, consumo personal y comercio. En enero de 2026, hipotecario creció 2.05% (de USD 21,123.5 a USD 21,556.2 millones), consumo personal avanzó 5.84% (de USD 14,272.4 a USD 15,105.9 millones) y comercio aumentó 2.91% (de USD 13,187.0 a USD 13,570.9 millones). En conjunto, estos tres rubros pasaron de representar 78.7% del sector privado en enero de 2025 a 80.5% un año después, reforzando su papel como motores del crédito doméstico.

La cartera de construcción se contrajo 10.61% (–USD 523.2 millones), consistente con un menor dinamismo del sector y una postura más cautelosa en la intermediación hacia esta actividad. También se observaron caídas en actividades financieras y seguros (–9.04%; –USD 182.9 millones), industria (–3.56%; –USD 146.8 millones), ganadería (–2.87%; –USD 37.3 millones), agricultura (–2.33%; –USD 13.9 millones) y pesca (–1.83%; –USD 1.6 millones).

Destaca, además, un salto en minas y canteras (+220.34%, de USD 41.1 a USD 131.8 millones), consistente con un efecto de base baja y/o operaciones puntuales, más que con un cambio estructural del portafolio por su tamaño relativo. En síntesis, el crecimiento del crédito interno se sostiene en consumo personal, hipotecario y comercio, mientras construcción e industria actúan como principales frenos del agregado.



Nuevas colocaciones

En enero de 2026, las nuevas colocaciones internas sumaron USD 2,040 millones, un 13.5% más que en enero de 2025 (USD 1,797 millones). Esta dinámica de originación, significativamente superior al crecimiento neto de los saldos (+0.65%), indica que las amortizaciones y cancelaciones de la cartera existente compensan en buena medida los desembolsos nuevos. Dicho de otro modo, el sistema está originando activamente y, al mismo tiempo, la cartera vigente se está pagando, lo que constituye una señal de funcionamiento saludable de la intermediación crediticia.

En cuanto a la composición de la originación nueva, comercio (incluye servicios) consolidó su protagonismo al concentrar el 60.2% del flujo de enero de 2026 (USD 1,228 millones), frente al 49.3% que representaba en enero de 2025 (USD 886 millones). Este incremento de casi 11 puntos porcentuales en la participación del sector refleja el dinamismo de la actividad comercial y de servicios en la economía panameña, y constituye un elemento de composición que amerita seguimiento en el marco del análisis de concentración del portafolio. Consumo personal (+12.9%; USD 254 millones) e industria (+18.6%; USD 155 millones) también mostraron incrementos relevantes en la originación.

En contraste, los desembolsos nuevos muestran caídas en construcción (-43.0%), empresas financieras (-29.2%), hipoteca (-27.8%), agricultura (-16.8%) y ganadería (-6.8%). Este comportamiento sugiere que la expansión del crédito interno ha sido prudente, privilegiando sectores de demanda interna más dinámica y ajustando la exposición a segmentos con mayor sensibilidad al ciclo.

Cuadro 4: Créditos Nuevos – Sistema Bancario Nacional
(en millones USD)

Sector	2025 Enero	2026 Enero	Δ absoluta USD	Δ relativa %
Entidad Pública	8.6	24.6	15.9	184.1%
Empresas Financieras	121.7	86.3	-35.4	-29.1%
Agricultura (Incluye Forestal)	24.5	20.4	-4.1	-16.6%
Ganadería	54.2	50.6	-3.6	-6.7%
Pesca	0.9	1.4	0.6	62.9%
Minas y Canteras	0.3	0.2	-0.1	-45.5%
Comercio (Incluye Servicios)	886.1	1,228.3	342.2	38.6%
Industria	130.8	155.0	24.2	18.5%
Hipoteca	146.4	105.5	-40.8	-27.9%
Construcción	198.3	113.3	-85.0	-42.9%
Consumo Personal	224.9	254.3	29.4	13.1%
Total	1,796.7	2,039.9	243.2	13.5%

Fuente: SBP con datos de Bancos de Licencia General

Calidad de cartera

A enero de 2026, la cartera vencida del Centro Bancario Internacional representó el 2.22% del total, manteniéndose prácticamente estable frente al 2.23% registrado en enero de 2025. En términos de saldo, la cartera vencida pasó de USD 2,171.45 millones a USD 2,272.03 millones, un aumento de USD 100.58 millones cuya participación dentro de la cartera total se mantuvo constante, lo que refleja una expansión proporcional del denominador.

Por su parte, la cartera morosa (créditos con atrasos entre 31 y 90 días) se ubicó en 1.57%, frente a 1.43% en enero de 2025, equivalente a un incremento de 14 puntos básicos. En montos, los morosos pasaron de USD 1,397.36 millones a USD 1,605.75 millones (+USD 208.39 millones). En conjunto, la calidad de cartera (morosos + vencidos) pasó de USD 3,568.82 millones a USD 3,877.78 millones, un incremento de USD 308.96 millones. Si bien la cartera vencida se mantuvo proporcionalmente estable, la evolución de la morosidad temprana constituye un elemento que se monitorea dentro del análisis recurrente de riesgo crediticio.

En materia de cobertura, la cobertura de provisiones específicas más dinámicas sobre cartera vencida se ubicó en 133.86%, ligeramente por debajo del 134.04% de enero de 2025, manteniéndose en niveles robustos. La cobertura de provisiones contables sobre cartera vencida se situó en 94.72%, frente a 102.63% un año antes. El colchón de provisiones dinámicas continúa siendo sólido y la evolución de estos indicadores de cobertura forma parte del seguimiento regular que se realiza sobre la suficiencia de provisiones del sistema.

En términos generales, los indicadores disponibles sugieren que el sistema mantiene una posición de riesgo manejable y consistente con prácticas prudentes de originación y seguimiento. La visión integral del CBI muestra un sistema que crece de forma balanceada: el crédito externo dinamiza la intermediación regional, las nuevas colocaciones internas reflejan una originación activa con una rotación saludable del portafolio y la cartera vencida se mantiene proporcionalmente estable. No obstante, la evolución de la morosidad temprana, los indicadores de cobertura y la concentración de la originación nueva en el sector comercio reafirman la pertinencia de mantener el monitoreo preventivo de mora temprana, migraciones, suficiencia de provisiones y calidad de colateral, ante la posibilidad de ajustes en el entorno económico o financiero global.

Por actividad económica, los indicadores de incumplimiento se han mantenido dentro de sus promedios históricos, con la excepción del sector construcción, que registró un incremento en su morosidad, asociado a eventos puntuales actualmente bajo seguimiento. Estos resultados apuntan a una estabilización en la calidad de la cartera, en un contexto donde la colocación de nuevos créditos ha sido más selectiva. La evolución de estos indicadores respalda una postura prudente en la gestión del riesgo crediticio.

Hacia adelante, mantener la calidad crediticia en el mediano plazo requerirá un fortalecimiento continuo de la gestión de cartera, particularmente en los sectores con mayor exposición a riesgos estructurales y cíclicos. Un enfoque conservador tanto en los segmentos corporativos como de hogares será clave para preservar la estabilidad y solidez del sistema bancario, especialmente ante un entorno internacional marcado por elevada incertidumbre.

El contexto macroeconómico y las condiciones financieras seguirán siendo determinantes para sostener esta dinámica. Una gestión proactiva del riesgo de crédito, que contemple políticas de otorgamiento responsable, criterios de evaluación más robustos y provisiones adecuadas, reforzará la resiliencia del sistema financiero ante posibles deterioros de cartera.

Asimismo, una supervisión intensiva basada en análisis de escenarios adversos y pruebas de estrés periódicas fortalecerá la confianza de inversores y depositantes. Este enfoque integral protegerá la calidad de los activos bancarios, y también consolidará un entorno propicio para un crecimiento económico sostenible, incluso en un escenario global de elevada volatilidad.

G. Depósitos

Al cierre de enero de 2026, los depósitos del Centro Bancario Internacional (CBI) totalizaron USD 117,465.9 millones, lo que representó un aumento interanual de 7.97% (USD +8,670.9 millones) frente a enero de 2025. El crecimiento se sustentó en ambos segmentos del mercado, con un mayor dinamismo del componente externo (+13.86%; USD +5,729.2 millones) respecto al interno (+4.36%; USD +2,941.7 millones). Esta expansión se produjo en un contexto de reducción de las obligaciones financieras del sistema (-5.02%; -USD 1,150.0 millones), rubro que comprende financiamientos recibidos y emisiones de deuda, lo que elevó la participación de los depósitos dentro del fondeo total (depósitos más obligaciones) de 82.6% en enero de 2025 a 84.4% en enero de 2026, configurando una estructura de pasivos con mayor preponderancia del fondeo proveniente de depositantes.

Cuadro 5: Centro Bancario Internacional
Depósitos Totales
(En millones de USD)

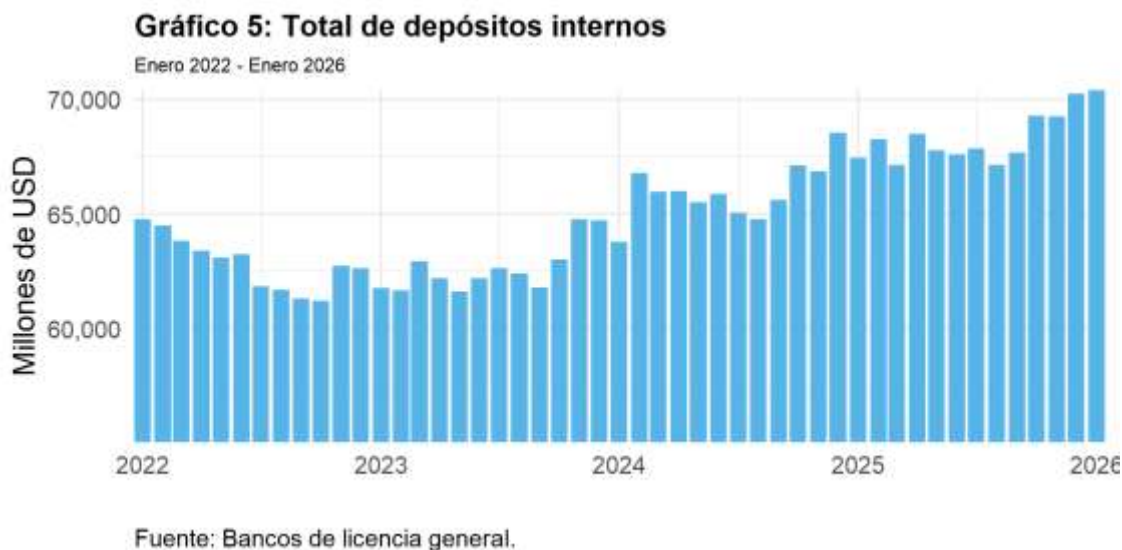
Cuentas	2025	2026	Var. Enero 26 / Enero 25	
	Enero	Enero	Absoluta	%
TOTAL DE DEPÓSITOS	108,795.0	117,465.9	8,670.9	8.0%
Internos	67,458.2	70,399.9	2,941.6	4.4%
Oficiales	13,138.7	12,109.9	-1,028.8	-7.8%
De Particulares	51,093.9	54,859.9	3,766.0	7.4%
De Bancos	3,225.6	3,430.1	204.5	6.3%
Externos	41,336.8	47,066.0	5,729.2	13.9%
Oficiales	240.1	265.1	25.0	10.4%
De Particulares	31,598.6	36,957.9	5,359.3	17.0%
De Bancos	9,498.1	9,843.0	344.9	3.6%

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional.

Depósitos internos

Los depósitos internos totalizaron USD 70,399.9 millones, con un crecimiento interanual de 4.36% (+USD 2,941.7 millones). La expansión fue impulsada por los depósitos de particulares residentes, que avanzaron 7.37% (+USD 3,766.0 millones) y representaron el 77.9% del fondeo doméstico total, confirmando su papel como base estructural del pasivo del sistema. Por tipo de depositante, los depósitos de bancos locales también registraron un avance de 6.34% (+USD 204.5 millones). En sentido contrario, los depósitos oficiales internos se contrajeron 7.83% (-USD 1,028.8 millones), consistente con un menor saldo del sector público en el sistema, cuya participación dentro de los depósitos internos se redujo de 19.5% a 17.2%.

En términos de uso de fondos, la cartera crediticia interna neta del CBI equivale al 88.4% de los depósitos internos (USD 62,203 millones vs USD 70,400 millones). El diferencial entre ambos saldos, sumado al crecimiento de las inversiones en valores domésticos (+13.47%; +USD 1,636.8 millones), sugiere que el excedente de fondeo interno se canaliza parcialmente hacia el mercado de capitales local, complementando la intermediación crediticia tradicional con una diversificación de los activos productivos del sistema.



Depósitos externos

Los depósitos externos alcanzaron USD 47,066.0 millones, con un incremento interanual de 13.86% (+USD 5,729.2 millones), y representan el 40.1% del total de depósitos del CBI. El desempeño estuvo explicado principalmente por los depósitos de particulares no residentes, que crecieron 16.96% (+USD 5,359.3 millones) y constituyen el 78.5% del fondeo externo total, manteniendo el protagonismo del segmento minorista también en la plaza internacional. Los depósitos oficiales externos avanzaron 10.43% (+USD 25.0 millones), aunque desde una base reducida, mientras que los depósitos de bancos extranjeros crecieron 3.63% (+USD 344.9 millones), con aportes tanto en cuentas a la vista (+11.93%) como a plazo (+1.71%), lo que indica una estabilización del fondeo interbancario internacional.

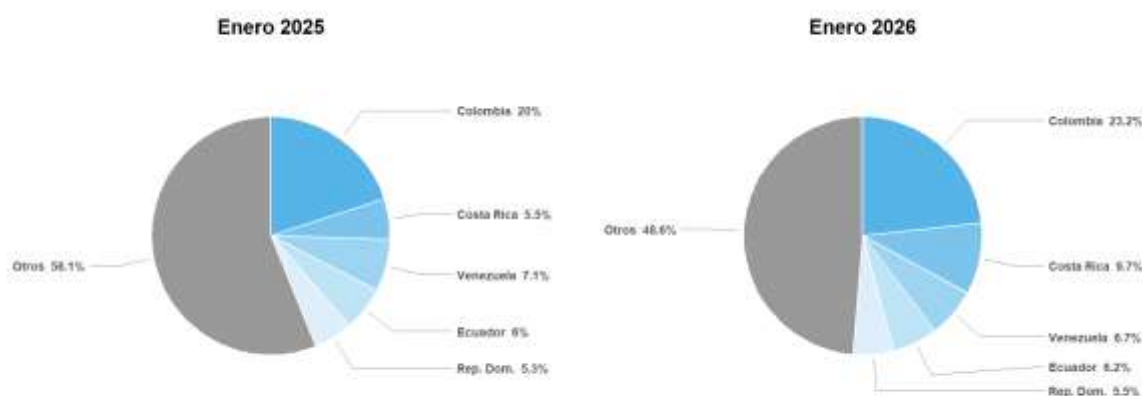
En el ámbito externo, el crédito neto con no residentes equivale al 81.1% de los depósitos externos (USD 38,145 millones vs USD 47,066 millones), ratio prácticamente estable frente al 81.8% de enero de 2025, lo que refleja una gestión equilibrada entre captación y colocación transfronteriza y sugiere margen para profundizar la intermediación regional manteniendo una posición prudente de liquidez.

Composición geográfica del fondeo externo

La estructura geográfica de los depósitos externos confirma una marcada orientación latinoamericana. Colombia continúa como principal origen, con el 23.2% de participación (USD 10,931 millones) y un crecimiento de 32.3% (+USD 2,666 millones) que explica cerca de la mitad del incremento total del fondeo externo. Costa Rica se consolida como segundo origen, con un dinamismo notable (+101.9%; +USD 2,303 millones) que eleva su participación a 9.7%. Otros orígenes con crecimiento significativo incluyen República Popular China (+69.1%), Estados Unidos (+22.0%), que revierte la contracción observada en períodos previos, y Guatemala (+19.1%). Europa muestra una recuperación moderada (+1.7%), mientras que Perú (-7.9%) y la categoría de Otros Países (-15.4%) registran retrocesos.

En términos de diversificación, los cinco principales orígenes latinoamericanos (Colombia, Costa Rica, Venezuela, Ecuador y República Dominicana) concentran el 51.3% del fondeo externo. Asimismo, el bloque centroamericano y caribeño (Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana) suma el 23.3% del total externo, subrayando la función del CBI como eje de intermediación regional. Los tres principales países de origen (Colombia, Costa Rica y Venezuela) pasaron de concentrar el 32.5% en enero de 2025 al 39.7% en enero de 2026. Si bien este incremento refleja el dinamismo de plazas latinoamericanas clave, constituye un elemento que amerita seguimiento en el marco del análisis de concentración de fuentes de fondeo. En línea con las mejores prácticas de gestión de liquidez, resulta pertinente monitorear los factores que inciden en los flujos desde las jurisdicciones con mayor participación y la sostenibilidad de los crecimientos atípicos observados en algunas de ellas.

Gráfico 6: Depósitos externos por país de origen



Fuente: Bancos de licencia general e internacional.

Estructura de plazo de los depósitos de particulares

Desde una perspectiva de estabilidad financiera, la expansión de la base de depósitos a enero de 2026 sugiere una confianza sostenida de los depositantes, tanto locales como internacionales. El mayor dinamismo del segmento externo frente al interno (13.86% vs. 4.36%) refuerza el atractivo de la plaza panameña como centro regional de fondeo. La creciente participación de los depósitos de particulares en ambos segmentos contribuye a un perfil de fondeo más diversificado y de carácter estructural.

Gráfico 7: Depósitos de particulares

Enero 2025 - Enero 2026



Fuente: Bancos de licencia general e internacional.

Particulares internos. Los depósitos de particulares residentes totalizaron USD 54,859.9 millones. Por composición, los depósitos a plazo concentraron el 57.4% del saldo (USD 31,489.8 millones), seguidos por ahorros con 25.0% (USD 13,732.8 millones) y a la vista con 17.6% (USD 9,637.2 millones). El crecimiento interanual (+USD 3,766.0 millones) estuvo explicado principalmente por el componente a plazo (+USD 2,659.0 millones; +9.22%), que aportó aproximadamente el 71% del aumento, mientras que a la vista (+USD 674.7 millones; +7.53%) y ahorros (+USD 432.3 millones; +3.25%) contribuyeron el resto. Esta dinámica elevó ligeramente la participación de los depósitos a plazo dentro del mix (+1.0 pp), consistente con una preferencia de los depositantes por instrumentos de mayor remuneración en el entorno de tasas vigente.

Particulares externos. Los depósitos de particulares no residentes alcanzaron USD 36,957.9 millones. El componente a plazo predominó con 69.4% del saldo (USD 25,648.5 millones), mientras que a la vista (USD 5,748.2 millones; 15.6%) y ahorros (USD 5,561.3 millones; 15.0%) completaron la estructura. El incremento de USD 5,359.3 millones se distribuyó entre instrumentos a plazo (+USD 3,264.7 millones; 61% del crecimiento), a la vista (+USD 1,117.8 millones; +24.14%) y ahorros (+USD 976.8 millones; +21.31%), reflejando un equilibrio entre la búsqueda de rendimiento y la demanda por liquidez para fines operativos y de tesorería. En ambos segmentos, el predominio del componente a plazo, que aportó el 71% del crecimiento en particulares internos y el 61% en externos, incide en el costo promedio de fondeo del sistema. En la medida en que las condiciones monetarias evolucionen, será relevante observar el comportamiento del mix de depósitos y su traspaso a las tasas activas, como parte del análisis ordinario del margen de intermediación.

Depósitos de bancos: recomposición de plazos

En el segmento interno, los depósitos de bancos locales avanzaron 6.34% (+USD 204.5 millones), aunque con una marcada recomposición: las cuentas a la vista crecieron 47.32% (+USD 606.3 millones), mientras que los depósitos a plazo se contrajeron 20.66% (–USD 401.8 millones).

En el segmento externo, los depósitos de bancos extranjeros aumentaron 3.63% (+USD 344.9 millones), con crecimiento en ambas modalidades: a la vista (+11.93%; +USD 213.1 millones) y a plazo (+1.71%; +USD 131.8 millones). La recomposición observada en el componente interbancario interno, hacia instrumentos de mayor liquidez y menor plazo, es consistente con un entorno en el que las contrapartes bancarias priorizan la disponibilidad inmediata de recursos, y constituye un elemento a considerar en el monitoreo de la estabilidad del fondeo interbancario.

Activos líquidos y cobertura de depósitos

Los activos líquidos netos se ubicaron en USD 18,527.9 millones (+5.28% interanual; +USD 929.8 millones). Si bien el colchón de liquidez se expandió en términos absolutos, su crecimiento fue inferior al de los depósitos (+7.97%), lo que redujo el ratio de cobertura de 16.2% a 15.8%. Este comportamiento refleja una mayor canalización de recursos hacia cartera crediticia (+5.39%) e inversiones en valores (+5.59%), manteniendo los niveles de liquidez en rangos adecuados.

Al interior de los activos líquidos se observa una recomposición hacia instrumentos de mayor disponibilidad inmediata. En el componente interno, los depósitos a la vista en bancos aumentaron 48.46% (+USD 617.8 millones), mientras que los depósitos a plazo se contrajeron 16.09% (–USD 250.0 millones). En el componente externo, la dinámica fue similar: los depósitos a la vista crecieron 24.23% (+USD 1,252.0 millones) y los depósitos a plazo se redujeron 7.59% (–USD 651.1 millones). Esta reconfiguración mejora la disponibilidad inmediata de los recursos líquidos, aunque reduce su rendimiento implícito. La evolución de estos indicadores y su relación con el crecimiento de los depósitos amerita seguimiento continuo dentro del marco de monitoreo de liquidez del sistema.

Consideraciones de cierre

La estructura de depósitos a enero de 2026 refleja un fortalecimiento integral de la base de fondeo del CBI. La mayor participación relativa de los depósitos dentro de la estructura de fondeo, la expansión del fondeo de particulares en ambos segmentos del mercado, la profundización del perfil regional con una orientación marcadamente latinoamericana y el mantenimiento de ratios de intermediación estables configuran un panorama robusto que consolida el rol de Panamá como hub bancario regional.

Entre los elementos que ameritan seguimiento en los próximos períodos se encuentran la evolución del ratio de liquidez en relación con el crecimiento de depósitos, la concentración geográfica del fondeo externo y la sostenibilidad de los flujos desde jurisdicciones con alto dinamismo, el comportamiento del costo de fondeo ante la preferencia por instrumentos a plazo y su eventual traspaso a tasas activas, así como la reducción de la participación del sector público en el fondeo interno. Estos elementos forman parte del análisis recurrente de estabilidad financiera y contribuyen a una gestión informada de los riesgos inherentes a la intermediación bancaria.

H. Glosario de términos utilizados

Sigla	Significado	Descripción
CBI	Centro Bancario Internacional	Conjunto de bancos de licencia general e internacional que operan en Panamá y efectúan tanto actividades locales como transfronterizas.
SBN	Sistema Bancario Nacional	Comprende los bancos que operan con licencia general en Panamá, principalmente enfocados en operaciones domésticas.
SBP	Superintendencia de Bancos de Panamá	Autoridad reguladora y supervisora del mercado bancario en Panamá.
IAC	Índice de Adecuación de Capital	Indicador que mide la solvencia de los bancos en relación con sus activos ponderados por riesgo.
LCR	Coefficiente de Cobertura de Liquidez (Liquidity Coverage Ratio)	Ratio regulatoria que asegura que las entidades tengan suficientes activos líquidos para cubrir salidas netas de efectivo durante 30 días.
ROA	Return on Assets (Retorno sobre Activos)	Indicador de rentabilidad que mide la utilidad neta en relación con los activos totales.
ROE	Return on Equity (Retorno sobre Patrimonio)	Indicador de rentabilidad que mide la utilidad neta en relación con el patrimonio.
MIN	Margen de Intermediación Neto	Diferencia entre los ingresos por intereses y los costos por intereses, en relación con los activos productivos.
NIIF	Normas Internacionales de Información Financiera	Marco contable utilizado para la elaboración de los estados financieros. En el documento se menciona en relación con la gestión del riesgo bajo enfoque de pérdida esperada.
USD	United States Dollar	Dólar estadounidense, moneda utilizada en las cifras del informe.
p. b.	Puntos básicos	Unidad que equivale a 0.01%, utilizada para describir variaciones porcentuales pequeñas (ej. tasas de interés o rentabilidad).



Superintendencia
de Bancos de Panamá



www.superbancos.gob.pa